



CUARESMA 2006
 “CAMINAMOS CON JESÚS HACIA LA PASCUA”



CONVERSIÓN, VIDA E ITINERARIO CUARESMAL

Penitencia y ceniza: Miércoles, 1 de marzo, 6,30 tarde.

NECESITAMOS LA AYUDA DEL ESPÍRITU: LA ORACIÓN



MONICIÓN DE ENTRADA

El miércoles de ceniza acudimos a la Iglesia para reconocernos pecadores, hacer penitencia y abrir un proceso de conversión a lo largo de la cuaresma.

Caminamos con Jesús hacia la Pascua.

Centraremos nuestra conversión en cinco pecados capitales: **Gula, pereza, ira, soberbia y avaricia.**

Viviremos las tres dimensiones propias de la cuaresma: Ayuno, limosna y oración.

“**Ayuno**”, entendido como toda forma de interiorización, de búsquedas de coherencia de la propia vida, de crecimiento en austeridad.

Una de las formas modernas y creativas del ayuno debe ser la disponibilidad de uno mismo, que pone en ayuno a su propio egoísmo y lo transforma en alimento para los demás.

“**Limosna**”, entendida como toda forma de donación de sí mismo a los demás, que hoy puede revestir muchas formas como es solidaridad con los más necesitados, compromiso con los últimos y silenciados, compañía con los solitarios, formas de voluntariado, irse dando a los demás en mil formas de horizontal eucaristía.

“**Oración**”, entendida como experiencia de Dios, como intento de vivir, desde la cercanía y la presencia, del aliento y el estilo de Dios, dejándose “alcanzar” por Él, el corazón “rasgado” y atravesado por Él.

Y todo ello, como nos advierte Jesús en el Evangelio de hoy, sin mucho ruido, sin publicidad, sin aspavientos, en la única presencia amorosa del Padre.

Canto

ORACIÓN COMUNITARIA

(Para rezar y meditar a lo largo de la cuaresma)

Entrad en cuaresma convencidos,
listos para el combate, ligeros de equipaje; la mente despejada,
entrañas llenas de ternura y misericordia,
calzado apropiado,
y mucha paciencia con vosotros mismos.

Dejaos mecer por la brisa del Espíritu;
poned vuestro corazón en sintonía
con los latidos de Dios y el grito de los afligidos,
bebed en los manantiales de la vida
y no os dejéis engañar por los espejismos del desierto.

Bajad del monte a los caminos de la vida,
bajad sin miedo y llenos de misterio.

No profanéis los templos vivos,
buscad de noche como Nicodemo
y, como aquellos griegos, preguntad a discípulos
y amigos por Jesús y su Reino
y cómo sembrarse en el campo del mundo
para germinar a su estilo.

Vivid la cuaresma bien despiertos,
caminad en comunidad,
con fe, esperanza y amor,
fijos los ojos en Jesús.

¡Daos esa oportunidad!

LITURGIA DE LA PALABRA

Jl 2, 12-18: Rasgad los corazones y no las vestiduras
Salmo responsorial: 50, 1-6.12-14: Misericordia,
Señor: hemos pecado.

Mt 6, 1-6,16-18: Tu Padre, te lo pagará.

CAMINAMOS VENCIENTO LA GULA

“Convertíos y creed en el Evangelio”

Es el tiempo de la responsabilidad personal, de confrontar lo que somos con Jesús.

Jesús, solo; nosotros solos. En el desierto.

Nos dejamos tentar por la gula:

Somos los “consumidores” del norte, los deprecadores.

- Es el tiempo de hacerse preguntas para la travesía: ¿Dónde está el desierto para ti hoy?

¿No ves a Jesús en el desierto ayunando?

¿Dónde te encuentras tu, en la gula o en la austeridad?

¿Cuáles son tus tentaciones con respecto al tener y al consumo?

¿Qué espejismos o interferencias te desorientan?

¿Qué quieres llevar contigo para tener seguridad?

¿Caminas con más o menos de lo que necesitas?

¿Qué áreas de tu vida no controla Dios?

¿Cómo puedes cambiarlas?

¿Qué crees que los demás, el mundo, la parroquia espera de ti?

Ilumina nuestro camino de conversión:

Señor, que aprendamos a vivir la ceniza de la humildad y a reconocer nuestra condición

pecadora como preparación para el encuentro con Dios.

Que la cuaresma nos enseñe a vivir en profundidad el gozo sereno de la conversión evangélica.

Que descubramos que la fuerza no está en ser fuertes sino en la debilidad y la templanza de quien espera salvación

Que el encuentro con Dios nos haga abrimos en comprensión y donación a nuestros hermanos.

ORACIÓN COMUNITARIA

Dios, Padre nuestro: al comenzar esta Cuaresma te pedimos nos ayudes a empeñarnos en una auténtica conversión de nuestros corazones y nuestra vida personal y comunitaria, a la vez que nos esforzamos por transformar nuestra familia, nuestra sociedad, el mundo y vivir en austeridad.

CAMINAMOS VENCIENTO LA PEREZA

“Éste es mi Hijo amado; escuchadlo”

Es el tiempo de la manifestación de la amistad, de la comunidad, de la relación con los otros, del intercambio, porque el camino se hace en compañía: “Escuchadle”.

Escuchad a Jesús que nos habla desde la Eucaristía. Venced la pereza de la apatía religiosa.

¿Cómo escuchas a Jesús?

¿Sientes que Dios está detrás de ti como estaba detrás de las palabras y acciones, la vida y la muerte de Jesús?

¿Detrás de quién caminas?

¿Qué significa para ti la eucaristía dominical?

Escuchad a Jesús que nos habla desde el prójimo. Venced la pereza de la apatía social.

¿A quién acompañas para ser misericordioso como Jesús?

¿Cuánto tiempo dedicas a hacer algo por los demás?

¿Los esfuerzos y pasiones los pones en servirte a ti mismo o en hacer un mundo mejor aportando tu granito de arena?

Ilumina nuestro camino de conversión:

Señor, que entienda que el camino hacia la Pascua pasa necesariamente por

el de la pasión y no intente liberarme de las cruces que se derivan de la fidelidad a Ti.

Que la experiencia de la pasión y del sufrimiento no me haga perder la confianza Ti.

Que aprendamos a subir la montaña de la generosidad y de la entrega solidaria a

los demás.

Que la presencia de la oscuridad, tan intensa a veces en nuestras vidas, no me haga perder la certeza de que mañana y para siempre será de día.

ORACIÓN COMUNITARIA

Dios, Padre nuestro, que nos invitas a "escuchar a tu Hijo muy amado", Jesucristo; abre nuestros corazones para que sepamos acoger su Palabra con cariño y confianza, la pongamos por obra, sin dejarnos llevar por la pereza, y así lleguemos a participar un día de la plenitud de su felicidad gloriosa.

CAMINAMOS VENCIENTO LA IRA

“No convertáis en un mercado la casa de mi Padre”

Ira, agresividad, intolerancia, violencia son formas de relación contrarias a la voluntad de Dios.

Los contemporáneos de Jesús habían violentado la casa de Dios, la habían destinado a fines comerciales, y Jesús no acepta esa violencia.

Somos víctimas de una sociedad violenta:

Violencia doméstica con graves lesiones a la vida y dignidad de otros.

Violencia entre iguales con manifestaciones alarmantes sobre todo entre los más jóvenes.

Violencia ciudadana con lesiones, agresiones e incluso asesinatos a seres indefensos.

Violencia armada con delincuencia común o con expresiones terroristas.

Violencia institucional y agresiones internacionales de unos países sobre otros.

Violencia en el trabajo a través del acoso laboral o falta de la debida protección, con consecuencia de muerte.

¿Cómo tratamos a los templos vivos, los cuerpos doloridos de otras personas?

¿Cómo tratas el templo de tu cuerpo?

¿Sientes celo de la casa de Dios?

¿Qué defiendes con celo, con ahínco, como hizo Jesús?

¿Cómo es nuestro culto? ¿Es sincero, en “espíritu y verdad”?

Ilumina nuestro camino de conversión:

Señor, que estemos atentos al diálogo de amor que quieres tener con cada una de tus criaturas.

Que tengamos la sensibilidad para acercarnos a los que más sufren, y empeñarnos en que las injusticias desaparezcan, con ahínco, con determinación.

Que aprendamos a vivir en el diálogo, la complementariedad de funciones y la corresponsabilidad, en donde no quepa la violencia, la ira, la intolerancia.

ORACIÓN COMUNITARIA

Dios de la Vida, Padre todomisericordioso, que nos has señalado como Ley suprema el Amor: ayúdanos a construir una comunidad mundial de hermanos y hermanas que, más allá de toda diferencia religiosa o cultural, te den siempre culto en espíritu y en verdad.

CAMINAMOS VENCIENTO LA SOBERBIA

“La luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla”

La soberbia, el creernos los mejores, el pretender tener siempre la razón, el no dar el brazo a torcer, el afán de dominar, son pecados capitales que impiden la luz y que crean oscuridad.

En esta cuaresma debes aprender a mirar a tu alrededor, ver de verdad los resultados de tu propia conducta, ver lo que haces a los demás.

Mira al crucificado.

Es el siervo sufriente de Dios.

En Él están todos los crucificados de la tierra.

La soberbia, el “ser el primero” va dejando a otros en la orilla, va crucificando a otros seres humanos.

¿Dónde estamos, dónde estás: bajo la señal de la luz, o bajo la señal de la tiniebla?

o bien contra ella, alineados con otros poderes y otros dioses?

¿De parte de quién estamos, estás?: de parte del poder y los dioses falsos o de parte de la humildad, al amor y el servicio?

Ilumina nuestro camino de conversión:

Señor, sácanos de la negatividad de la soberbia y llévanos a la positividad de la humildad y el reconocimiento de los otros.

Sácanos de la tristeza y la desesperanza, y llévanos a la alegría del evangelio que se manifiesta en la verdad y la justicia, la alegría del evangelio.

Que estemos abiertos al perdón y a la reconciliación que nos brindas constantemente.

Que en los lugares del mundo donde hay violencias e injusticias se alcancen soluciones reales y pacíficas.

Que nuestra fe nos conduzca a resolver los problemas concretos que nos rodean.

ORACIÓN COMUNITARIA

Dios todobondadoso, te expresamos nuestro agradecimiento al descubrir que tú actúas a favor de toda la Humanidad y a toda ella la conduces, «por caminos sólo por ti conocidos». Ello nos hace sentirnos llenos de una alegría y una confianza, que para nosotros concretamente se apoyan en Jesucristo, nuestro hermano, predilecto tuyo.

CAMINAMOS VENCIENTO LA AVARICIA

“Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo”

Cuánto nos gusta tener!

Tal vez no seamos ricos, pero los admiramos, los imitamos, los queremos alcanzar.

¡Cuánto nos cuesta ser grano de trigo que cae en tierra y muere para dar fruto!

La avaricia impulsó a Caín a matar a su hermano Abel.

La avaricia está en el trasfondo de los grandes males de la humanidad: guerras, hambre, muerte...

La avaricia nos está permanentemente acechando, y tal vez nos lleva al pecado.

Envidiar al vecino.

Desprestigiar al compañero.

Tergiversar la verdad de las cosas para ponerlas de mi parte.

No ceder ni un ápice en la parcela de poder, incluso en las relaciones familiares.

Tener y tener para disfrutar y disfrutar.

Ser el primero y ser “dios”. (Eso quería ser Adán)

Ahí está Jesús en el camino de la cuaresma: con vida totalmente entregada y por eso fecunda.

¿Estamos “agitados” por las mismas cosas que agitan el alma de Jesús: injusticias, engaño, dureza de corazón, violencia, falta de alimentos ...?

¿Estamos dispuestos a aceptar compañía de Jesús y llevar su mismo estilo de vida?

Ilumina nuestro camino de conversión:

Señor, abre nuestro corazón para que no busquemos ser servidos, sino servir.

Que no seamos causa de pobreza, injusticia y violencia sino de solidaridad, justicia y paz.

Que a pesar de todos los fracasos en nuestra vida personal y colectiva, el servicio a los hermanos sea el horizonte de nuestras vidas.

ORACIÓN COMUNITARIA

Dios Padre-Madre Nuestro, te pedimos que nos mantengas nuestra fe, nuestra caridad, y sobre todo nuestra esperanza, para que nos comprometamos crecientemente en hacer crecer la vida, aunque para ello debamos entregar la nuestra cada día.

PRECES DE PERDÓN

(Para rezar juntos)

- Por nuestras resistencias a practicar el “ayuno” que nos enseña a vivir en la austeridad, en la mortificación de los sentidos. Perdónanos, Señor.
 - Por nuestras resistencias a entender la “limosna” como una búsqueda constante de la igualdad entre las personas y la construcción de un mundo justo. Perdónanos, Señor.
 - Por nuestras resistencias a entender la “oración” como un encuentro personal contigo que llene nuestra vida y la cargue de sentido. Perdónanos, Señor.
 - Por nuestra resistencia a superar la “gula”, es decir, el consumismo y la falta de responsabilidad ante los bienes de la tierra. Perdónanos, Señor.
 - Por nuestras resistencias a vencer la “pereza” que nos impide salir de nosotros mismos y acercarnos a los demás. Perdónanos, Señor.
 - Por nuestras resistencias a dominar la “ira” que nos aleja de nuestro prójimo y hace este mundo poco habitable. Perdónanos, Señor.
 - Por nuestras resistencias a desterrar la “soberbia” y ser constructores de fraternidad. Perdónanos, Señor.
 - Por nuestras resistencias a destruir la “avaricia” y construir un mundo de donación y servicio. Perdónanos, Señor.
- Queremos iniciar la cuaresma como un camino hacia la pascua de Liberación, sabiendo que tú siempre nos acompañas. Ayúdanos, Señor.

YO CONFIESO...

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Cantos